Expansión de los monocultivos en el sureste mexicano

La Palma Aceitera en Chiapas



Con el apoyo de Lush Charity Pot
Investigación: Claudia Ramos Guillén
Diseño y diagramación: José Agustín Vázquez



Portada: https://www.radiomacondo.fm/columna/los-peligros-del-monocultivo-de-la-palma-africana/

Otros Mundos A.C.

29230 San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México
www.otrosmundoschiapas.org





Contenido

1.- Introducción

1.1.- La agricultura industrial

La agricultura es parte fundamental en la vida de los seres humanos, no podemos explicar el desarrollo de las civilizaciones que existieron desde la antigüedad sin las técnicas que se desarrollaron en la agricultura para el mejoramiento de los granos y la alimentación. Ejemplo de ello son los centros de origen de los principales alimentos, por ejemplo, el trigo en Europa, el arroz en Asia, la papa en Sudamérica y, por supuesto, el maíz en México.

Si bien existen formas tradicionales de hacer agricultura y con ello obtener alimentos, esto se ha transformado radicalmente en el último siglo con el impulso del modelo de agricultura industrial, que lleva a un alto nivel de tecnificación y necesita una gran inversión de capital, energía y otros recursos, requiriendo normalmente trabajo externo.

La agricultura es parte fundamental en la vida...

Es un modelo de agro-exportación basado en satisfacer las necesidades de los mercados externos y la producción de alimentos a gran escala, todo bajo la premisa de la urgencia de producción de alimentos por la “crisis alimentaria”. Esto agravado por el incremento en la utilización de fertilizantes químicos, de la producción ganadera, y del desarrollo de la acuicultura intensiva.

La tendencia de abastecer con alimentos sobre todo a grandes centros urbanos, presupone que las personas no pueden producir sus alimentos debido a que se carece de tierra, falta de conocimientos para sembrarlos y, en general, por el estilo de vida urbano, en donde se privilegia el consumo por sobre la producción.

Bajo esa idea se sustenta un modelo encargado del abastecimiento a poblaciones urbanas que ha provocado la producción a gran escala y el acaparamiento de productos campesinos por parte de grandes empresas. A esto se le llama “***agricultura industrial***”.

La agricultura industrial es incentivada por políticas públicas, a través de programas gubernamentales y empresas privadas, para la producción de alimentos y de materias primas para las industrias. Para su implementación está acompañada de un paquete tecnológico que incluye el uso de fertilizantes, agrotóxicos, semillas mejoradas, muchas veces transgénicas, entre otros insumos. Un ejemplo claro de estas políticas en México es el impulso de la reconversión productiva a través de los llamados agro-combustibles, como: caña, jatrofa, maíz, palma aceitera, etc., que desplazan la siembra de alimentos básicos, con el fin de encontrar sustitutos a la crisis de combustibles fósiles. Tan solo para México esta actividad significa el 49.8% de las emisiones totales de Gases de Efecto Invernadero en Latinoamérica (FAO, 2019). (1)

Este modelo de agricultura provoca una transformación de la modalidad de distribución de la tierra y de la forma de sembrar los alimentos: se asiste por un lado al acaparamiento de las tierras cultivables por parte de empresas privadas y, por el otro, a la repartición de paquetes tecnológicos para el cultivo. Estos incluyen fertilizantes, agro-tóxicos y semillas mejoradas, muchas veces transgénicas, que prevén un uso excesivo de agroquímicos, con efectos dañinos a la salud de los/as campesinos y al ambiente, efectos nocivos por los cuales las agroindustrias jamás se hacen responsables. La suma del total de las operaciones involucradas en la manufactura y en la distribución de la producción agrícola –es decir, las operaciones de producción en el campo, en el almacenaje, en el procesamiento, y en la distribución de las mercancías agrícolas (*commodities*) y de las manufacturas hechas con los mismos- es lo que se define como modelo de agronegocio, cuya producción se basa en el esquema de la agricultura industrial y en los monocultivos.

La agricultura industrial es incentivada por políticas públicas

(1) Análisis de las emisiones por país disponible en:
https://www.agronegocios.co/aprenda/agro-colombiano-entre-los-que-mas-emiten-gases-de-efecto-invernadero-en-la-region-2882477
consultado el día 15 de julio de 2019.

Introducción

1.2.- ¿Qué son los monocultivos?

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación (FAO, por sus siglas en inglés) define a los monocultivos como…

"las prácticas agrícolas de cultivar un único tipo de planta en toda una parcela o área determinada. El sistema de agricultura industrial se caracteriza por la producción de monocultivos a gran escala, utilizando prácticas de producción intensiva que requieren de un uso intensivo de capital, tecnología e insumos petroquímicos externos. Este sistema se caracteriza por orientarse al mercado nacional y cada vez más al global, debido a la liberación del comercio agrícola y a las políticas de seguridad alimentaria basadas en el comercio internacional".

Los monocultivos son grandes extensiones de un solo cultivo o plantaciones que utilizan paquetes tecnológicos que debilitan la fertilidad de las tierras generando contaminación en el agua, el aire y la tierra y afectan la salud de los campesinos. Los monocultivos acaparan o usufructúan millones de hectáreas de tierra que pertenecen a comunidades y ejidos, concentrando y/o acaparando la tierra, además este modelo desplaza la siembra de cultivos básicos y los reservorios regionales para la producción de estos cultivos.

Por su parte, el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM, por sus siglas en inglés) los clasifica como plantaciones industriales, que en las últimas dos décadas multiplicaron por cuatro su superficie a escala mundial, expandiéndose en especial en los países del sur global. El WRM sintetiza los impactos de los monocultivos a nivel mundial de la siguiente manera:

"provocan desplazamiento forzado, crisis hídrica, pérdida irrecuperable de suelos fértiles, desertificación y extinción de modos de relación otros con la naturaleza. Todos estos fenómenos no son evaluados, ni considerados por las autoridades que siguen elogiando las ventajas depredadoras del extractivismo verde". **(2)**

(2) Lógica que pretende atraer inversiones extranjeras y promover productos de exportación, no toma en cuenta las consecuencias a mediano y largo plazo de los monocultivos extensivos de especies no nativas.

Son impuestos por las políticas internacionales a través de los programas gubernamentales como los de reconversión productiva o los llamados "***sistemas producto***", desplazando a la agricultura tradicional o bien reduciéndola significativamente, orillando a los campesinos o a las organizaciones a que produzcan dichos cultivos y/o plantaciones, bajo el argumento de generar empleos o mejorar las economías familiares. Un ejemplo claro lo tenemos con la expansión de monocultivos para biocombustibles: caña, maíz, palma de aceite, etc., lo cual compromete la soberanía alimentaria de los pueblos y genera mayor dependencia de la importación de productos para la alimentación.

Ante este panorama consideramos importante incentivar la reflexión sobre la situación actual, los efectos, impactos y riesgos de dichos monocultivos en nuestras regiones. Para ello es necesario hacer una breve revisión histórica del cómo fue que se instalaron los monocultivos en el sureste, específicamente en Chiapas que se convirtió en el principal productor de palma aceitera y de otros productos de exportación, como el mango y el plátano.

Estos son importantes porque son parte del modelo del agronegocio y son impulsados bajo el modelo de la agricultura industrial, lo que supone impactos acumulativos en las regiones en las que son cultivados.

Chiapas que se convirtió en el principal productor de palma aceitera

Para el caso de Chiapas, la zona interesada es el Soconusco, donde se registra el 70% de la producción de aceite de palma en el estado.

Con este trabajo damos cuenta de los procesos de expansión de los monocultivos en Chiapas y Centroamérica, en donde se han impuesto a partir de programas gubernamentales, afectando a los territorios y la vida en las comunidades. La apuesta es generar información, debate y análisis que nos permitan pensar en la construcción a mediano plazo de modelos diferentes al extractivo para hacer frente a dichos escenarios de despojo de las comunidades.

2.- ¿ Cómo los monocultivos llegaron a nuestros territorios?

La historia de la agricultura industrial y de los monocultivos tiene sus orígenes a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando se instauró este modelo a gran escala para la producción y exportación de alimentos hacia las grandes ciudades, teniendo como punto de partida su aplicación en Estados Unidos de América (EUA) en la década de 1960.(3) A esta transformación se le conoce como la "***Revolución Verde***".

Este tipo de agricultura va acompañada del uso excesivo de fertilizantes y agrotóxicos para el combate de plagas con fuertes impactos a la salud humana.

Los primeros discursos que legitimaban el inicio de la agricultura industrial, y que aún perviven, estaban asociados a la reducción del hambre en el mundo y al abastecimiento de la materia prima para la industria de alimentos procesados. Se enfatizaba la necesidad de reemplazar la agricultura familiar y campesina como un modelo ineficiente y atrasado, asociado a las principales causas del cambio climático. A lo largo de las décadas, estos discursos se han desmitificado y todas sus promesas han sido incumplidas. A cambio se ha develado el gran negocio de ventas de insumos, privatización y patente de semillas.



Además, se han evidenciado los costos que ha tenido dicho modelo en los países donde se han instalado. Tal es el caso de la soya en Sudamérica que, después de 20 años de ser sembrada, ha significado enormes impactos a la salud humana a causa del uso del agrotóxico glifosato, además de que campesinos han sido desplazados de sus territorios para seguir implementando el modelo soyero en los territorios del Sur. (4)

De manera general, el modelo de los monocultivos marca una pauta para la realización de la agricultura en el mundo.

(3) https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_verde consultada el 15 de julio de 2018.
(4) http://otrosmundoschiapas.org/index.php/temas-analisis/43-extractivismo/agroindustria/transgenicos/2646-20-anos-de-soja-transgenico-en-el-cono-sur-de-america-latina-20-razones-para-su-prohibicion-definitiva, consultado 17 de junio 2018.

Es un modelo hegemónico que niega el conocimiento cultural y territorial que tienen las poblaciones acerca de los suelos, las semillas y, en general, de sus territorios. Se caracteriza por atentar contra la soberanía alimentaria de las familias campesinas y de todos los que dependemos de estos alimentos, incluidos los grandes centros urbanos. Ante dicho panorama en los últimos años el campo mexicano ha tenido que enfrentar una batalla para detener la expansión del agronegocio, tanto para biocombustibles como para alimentos. Una de las amenazas latentes es la trasnacional Monsanto, quien pretende liberar sus variedades de maíz transgénico en el campo mexicano, como ha ocurrido en las comunidades de la Sierra de Oaxaca. (5)

En México, desde la mitad del siglo pasado, se llevaron a cabo grandes proyectos de intensificación de la agricultura para desarrollar distritos agrícolas y de riego a partir de las grandes represas.

Esta iniciativa fue fundamentalmente financiada por bancos internacionales como el Banco Mundial. Sin embargo, el parteaguas para la intensificación agrícola se dio en 1994 con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos de América. A partir de ese momento se abrieron las puertas para las grandes empresas del agronegocio a nivel mundial. Este proceso tuvo grandes implicaciones para los pequeños y medianos productores mexicanos. El TLC también supuso grandes impactos para el maíz, que fue uno de los más afectados en su producción nacional, por lo que actualmente se estima que el 50% del maíz que se consume es de importación proveniente de EUA. Esta situación es sumamente preocupante, pues México es centro de origen de este grano, con un total de 60 variedades de maíz nativo, que actualmente se encuentran en riesgo ante la presencia de maíz transgénico producto de esas importaciones.



(5) http://depa.fquim.unam.mx/amyd/archivero/MT-en-Oaxaca_4903.pdf consultado 17 de junio 2018.

2.1.Chiapas, la transición de la agricultura

La agricultura en Chiapas tiene principalmente componentes de agricultura tradicional con el cultivo de maíz, frijol y calabaza, a través del sistema milpa (asociados también a este sistema chile, quelites, etc.) y el uso de instrumentos agrícolas. Esta agricultura ha evolucionado en diversos sistemas agroforestales y pecuarios principalmente para el autoabasto de comunidades indígenas y campesinas. A finales del siglo XIX, se dio un cambio radical en estas formas de producción a raíz de procesos como la explotación forestal en la zona Selva o la ganaderización sobre tierras desmontadas impulsada por el gobierno chiapaneco a partir de la década de 1940.

En 2015, según datos de la Subsecretaria de Empleo y Productividad Laboral (STPS), Chiapas aportó al Producto Interno Bruto (PIB) nacional el 1.8%.

Según cifras del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), el sector primario en Chiapas no aporta significativamente al PIB nacional, aunque sí representa una actividad importante en las poblaciones rurales.

Chiapas aportó al Producto Interno Bruto (PIB) nacional el 1.8%.

En el medio rural, el 65% de la población practica la agricultura campesina de subsistencia, las condiciones de vida que presenta el campesinado chiapaneco son: analfabetismo; rezago de servicios educativos y de infraestructuras, aunado al aumento considerable de la población con una tasa de crecimiento anual de 4.5%. (6)

(6) http://eleconomista.com.mx/columnas/agro-negocios/2014/02/24/pib-agropecuario-2013 consultado 20 de febrero 2017.

En Chiapas desde el siglo pasado se desarrollaron los primeros distritos agrícolas principalmente para el cultivo de maíz, algodón, frijol, entre otros. Dichos distritos, 046 Cacahoatan-Suchiate, 059 Rio Blanco, 101 Cuxtepeques y 107 San Gregorio (7), surgieron de la lógica de los distritos de riego implementados alrededor de las grandes represas sobre las aguas del río Grijalva: Malpaso, en los municipios de Ocozocoautla de Espinosa, Tecpatán y Berriozábal; La Angostura en el municipio de Venustiano Carranza; Chicoasén en el municipio de Chicoasén, Peñitas en el municipio de Ostuacán y Chicoasen II, ampliación de Chicoasen I, proyectada para construcción.

A su vez y por el modelo de agricultura impuesto, Chiapas es uno de los Estados del país con mayor uso de agrotóxico, solo por debajo del estado de Sinaloa. En los cultivos como el maíz se utilizan principalmente herbicidas, las zonas cañeras consumen gran cantidad de herbicidas e insecticidas, en las zonas de plátano se usa principalmente fungicidas y las zonas de palma de aceite se caracterizan por el uso de herbicidas como el paraquat. (8)

Después de 1994, las tierras destinadas al cultivo de maíz, el frijol, la fruticultura y la ganadería, sufrieron un proceso de reconversión productiva para sembrar de manera intensiva monocultivos de palma de aceite, caña, y mango, que fueron ganando terreno debido a la aceleración del modelo de agricultura industrial para exportación, lo cual tuvo impacto en la distribución, el control y la ocupación de la tierra. (9)

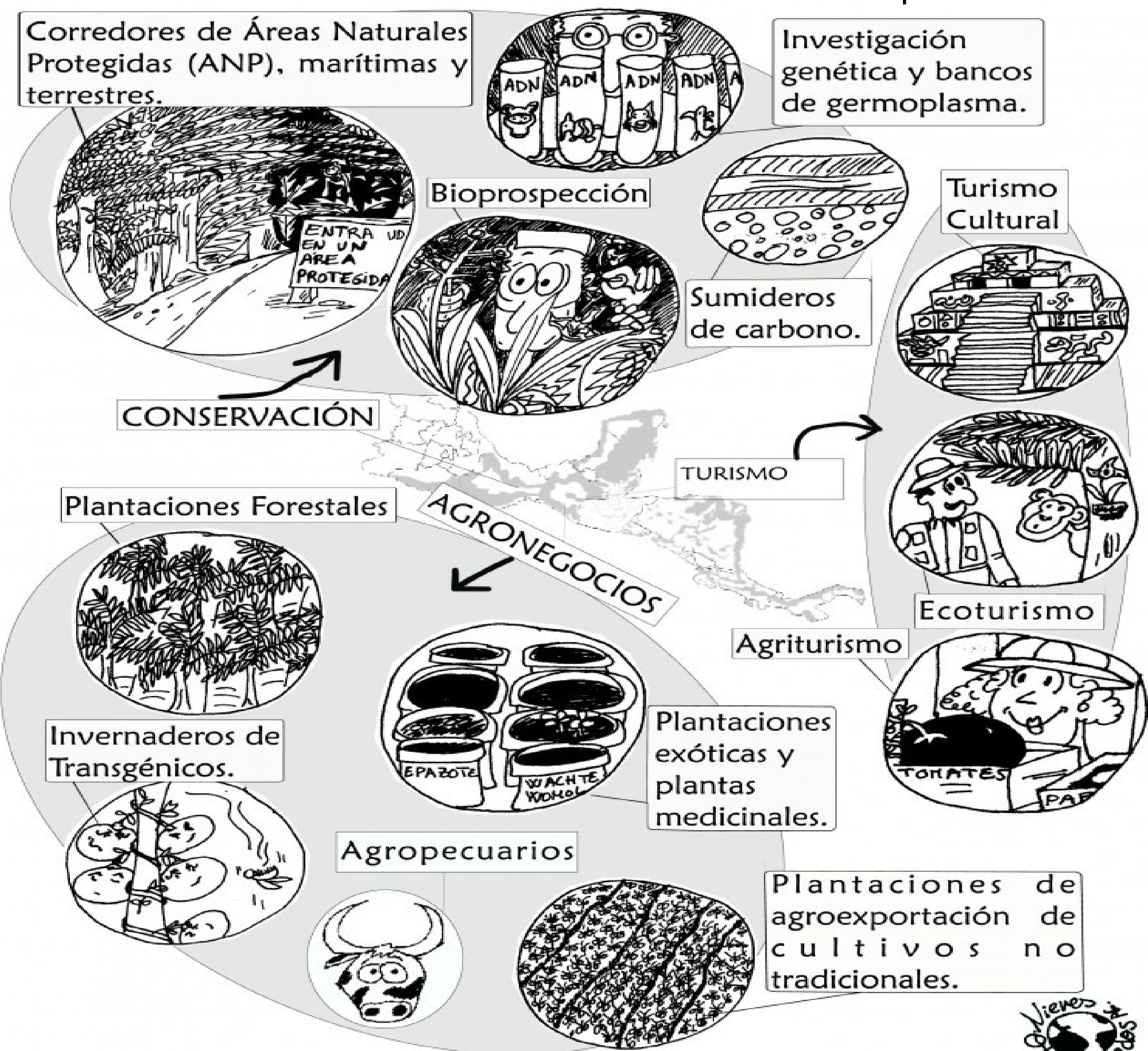
Chiapas es uno de los Estados del país con mayor uso de agrotóxico

En los últimos 15 años, se han impulsado cultivos como el de la palma aceitera o el del piñón para agrocombustibles, destinando a este tipo de cultivos incentivos para la inversión que así no fomentan la siembra de cultivos básicos, como maíz para el autoabasto; incluso este fenómeno hace que se desplacen zonas que eran proveedoras regionales de alimentos básicos, lo que lleva a carencias y a dependencia de maíz de importación.

(7) http://www.sie7edechiapas.com/single-post/2015/10/08/Abastece-Conagua-a-los-4-distritos-de-riego-para-ciclo-agr%C3%ADcola-20142015 consultado 18 de julio 2017.

(8) http://www.greenpeace.org/mexico/Global/mexico/report/2015/mancha-en-tu-comida.pdf consultado 14 de junio 2017.

Al mismo tiempo, el fenómeno de expansión de los monocultivos en Chiapas, se conecta con los procesos del corredor centroamericano de productos del agronegocio vinculados en la región a grandes procesos de acaparamiento de tierra, desalojos violentos y criminalización de las comunidades, como en el caso Guatemalteco de la región del Petén o el caso Hondureño de las comunidades garífunas de la zona atlántica (10). Así que daremos un breve repaso de la expansión de estos monocultivos por Chiapas y Centroamérica enfatizando en la palma aceitera.



(9) Después del alzamiento zapatista en 1994, el Gobierno del Estado de Chiapas otorgó 246,182 has a organizaciones políticas, de las cuales se entregaron 136,425. Pero las condiciones para muchas familias campesinas no cambiaron, ya que el problema con el agro chiapaneco no es solo el acceso a la tierra, sino la capacitación a los productores, la comercialización y el control de plagas para los productos.
(10) http://radiomundoreal.fm/7980-nuestra-lucha-es-diaria consultado 14 de febrero 2017.

3.- Crecimiento y expansión de los monocultivos en el sureste mexicano

El avance de la agricultura industrial y los monocultivos fue incrementando a lo largo de las décadas, teniendo una dinámica que siempre depende o es modificada por la demanda del mercado internacional. Desde 1965, con el entonces presidente de la república Gustavo Díaz Ordaz, se promovió la reconversión productiva a los llamados cultivos rentables, término que desde entonces se ha incorporado a las políticas públicas enfocadas al sector agropecuario.

En los últimos años debido a la fuerte promoción de la reconversión de los cultivos por parte las dependencias gubernamentales, a través del impulso del uso de los biocombustibles, se ha emigrado del cultivo de productos tradicionales como maíz, frijol, plátano o cacao, al cultivo de la palma de aceite.

Potenciar el cultivo de la palma de aceite para generar biocombustibles, es el efecto esperado por parte del estado.

Con respecto al año 2000, podemos observar el aumento en superficie sembrada para palma aceitera, plátano y mango que, bajo la lógica del agronegocio, se ha ido instaurando en las comunidades indígenas y campesinas causando la disminución de la siembra y producción de maíz.

...se ha emigrado del cultivo de productos tradicionales como maíz, frijol, plátano o cacao, al cultivo de la palma de aceite.

Para el caso específico de la palma, desde la política nacional se diseñó una estrategia a 10 años (2004-2014) mediante el Sistema Producto (11), cuyos objetivos eran lograr la competitividad en la cadena productiva de la palma de aceite, por lo que sería necesario conjuntar la cadena productiva, incrementar la superficie sembrada en unidades compactas y profesionalizar el sistema de producción.

(11) Objetivos del “sistema productos”: 1) Integración de los productores, comercializadores, instituciones financieras, e instancias públicas y privadas por medio de comités; 2) Mejorar el sistema de bienestar social y económico de los productores mediante la rentabilidad del cultivo; 3) Generar productos de calidad y que compitan a nivel nacional e internacional.

En 2016, SAGARPA invirtió 100 millones de pesos (aproximadamente USD $ 5.4 millones) en Tabasco para alcanzar 30,000 hectáreas de plantaciones de palma en el estado (SAGARPA, 2016), y entre 2007 y 2012 invirtió más de 72 millones de pesos (aproximadamente USD $ 5.5 millones). Estas inversiones solo han redituado en la implementación de modelos clientelares, mediante las empresas extractoras de aceite que cada vez acaparan más tierras sembradas con palma.

Un ejemplo es la empresa Oleopalma (antes Agroipsa), en la zona de Palenque que junto a Palmosur (antes Palma Tica), compran pequeñas propiedades de los campesinos quienes accedieron a créditos para la siembra de palma aproximadamente en la década de 2000, pues así esta empresa puede ir expandiendo su modelo de certificación de palma a costa de los pequeños campesinos y sus tierras, generando procesos de acaparamiento de tierras en la región.

Cultivo	1993	2001	2008	2011	2018
Palma Africana o aceitera	3,823	13,982	19,290	38,525	45,426
Mango	13,100	17,656	25,979	26,484	38,656
Plátano	22,641	23,845	25,008	24,356	23,404
Frijol	105,727	126,354	118,472	118,391	112,332
Maíz	744,926	938,909	699,921	711,199	665,218

Tabla 1.-Superficie destinada (Hectáreas) a los cultivos de Palma aceitera, Mango, Plátano, Maíz y Frijol en el Estado de Chiapas entre 1993 y 2018. Fuente: SIAP (2018)

3.1.- La producción de Palma

Originaria de África occidental, la palma de aceite (*Elaeis guineensis*), también llamada palma africana, ha sido muy importante para la subsistencia de los pueblos de esa región, donde se convirtió tempranamente en una parte integral de los sistemas alimentarios, las economías y las culturas locales. Esta planta tiene usos en la preparación de alimentos y vino, artículos de limpieza, escobas, cestería y como combustible en las fogatas. En África, la mayoría de las palmas de aceite se cultivan en palmerales dentro de bosques mixtos. Cada palmeral suele ser cuidado y cosechado por una determinada familia, que lo traspasa de generación en generación.

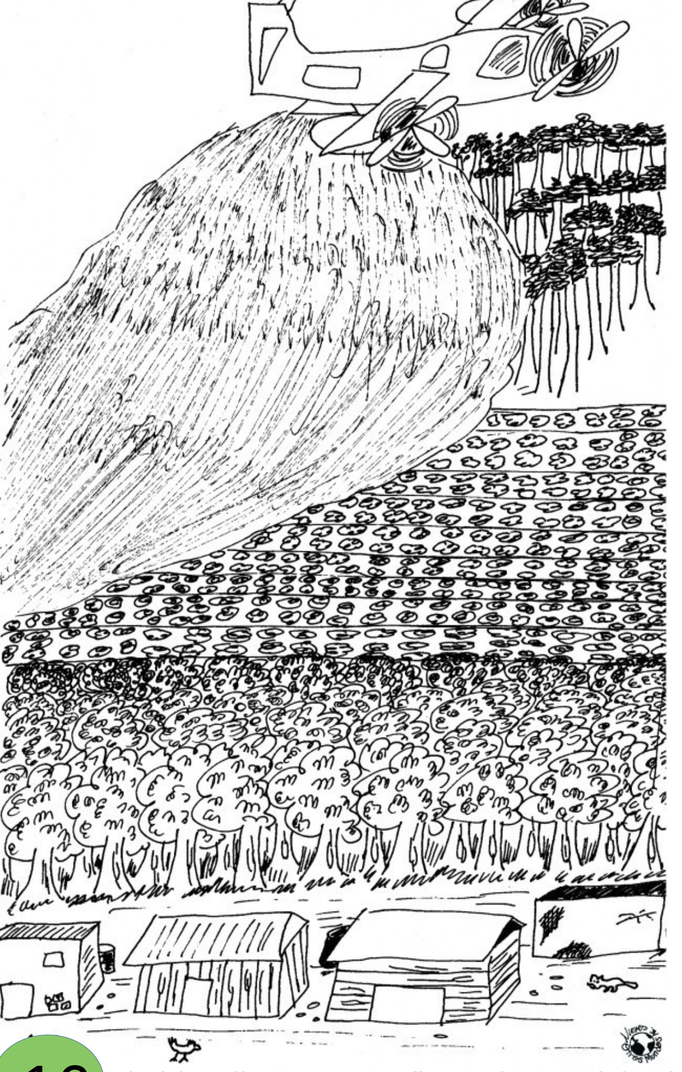
Esos palmerales semi-silvestres se encuentran en grandes partes de África, desde Senegal, en el oeste, hasta el extremo sur de Angola, desde las orillas del lago Kivu y Tanganyika, en la costa este de África, hasta la costa oeste de Madagascar. Nigeria tiene la mayor superficie de palmerales silvestres o semi-silvestres del continente: más de 2,5 millones de hectáreas.

Los agricultores de África occidental y central también cultivan la palma aceitera, mezclada con otros cultivos como banano, cacao, café, maní (cacahuate) y pepino (12). La vida productiva de una palma de aceite es de 50 años, aunque después de los 25 años la cosecha se ve obstruida por la altura que alcanza el tallo.

Hoy en día, la producción de palma de aceite a nivel global está muy lejos del modelo de producción familiar y cultural que se desarrolla en esta parte del mundo. Ha sido desde poco más de 20 años uno de los agronegocios con más éxito a nivel mundial (13). Tan solo en 2012, se produjeron casi 55 millones de toneladas métricas en el mundo, cuando se había mantenido a un poco menos de 15 millones entre 1980 y 1990. Se estima que la tendencia de aumento se incrementará para 2020. Por lo tanto, se necesitarán más hectáreas para su producción bajo la forma de monocultivos a grandes escalas.

(12) http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/africa-donde-el-aceite-de-palma-sigue-siendo-una-fuente-de-vida/ consultado 14 de marzo.
(13) Se calcula que los rendimientos que produce un hectárea cultivada de palma son 10 veces mayores a los de soya en una misma hectárea.

El interés para la producción de palma de aceite en el mundo se debe a sus múltiples usos, en la industria alimentaria y de biocombustibles, y a su alto rendimiento, por lo cual se ha convertido en un aliado para las empresas que fabrican alimentos procesados: se calcula que casi uno de cada dos alimentos procesados contiene aceite de palma. (14)



Actualmente en el continente asiático, específicamente en Malasia e Indonesia, se realiza casi el 80% de la producción mundial de palma. En África occidental, como ya se ha mencionado, el país con mayor producción es Nigeria, seguido de Costa de Marfil, Camerún y Ghana.

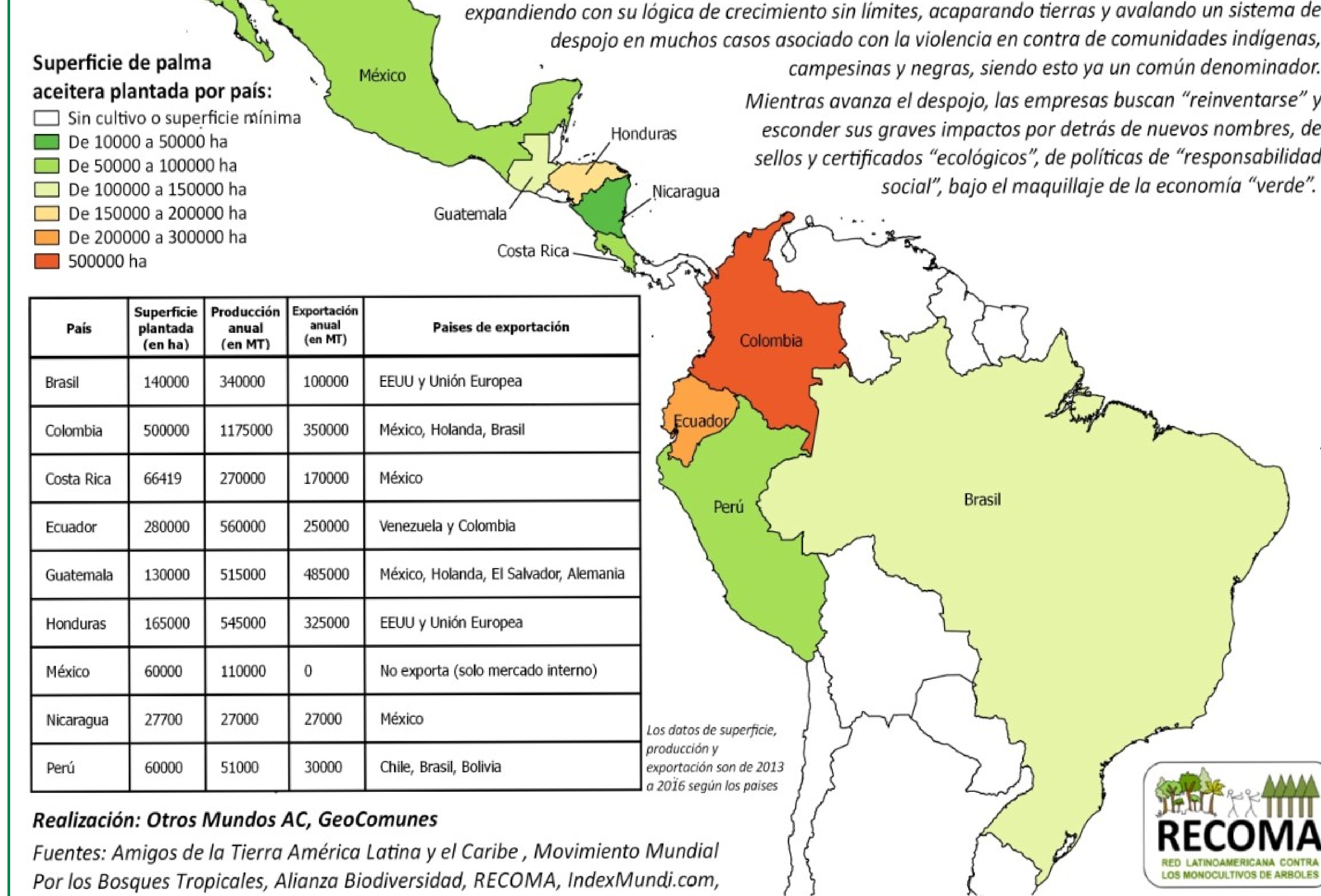
En 2011, a nivel continental se produjeron 2, 641,507.5 millones de toneladas, con un incremento del 42.69% en 10 años. Del otro lado del mundo, en el trópico americano, la producción de 2011 fue de 2, 563,078 toneladas.

A pesar de las cifras ligeramente inferiores, estas regiones representan un nuevo viraje hacia la producción de palma africana a nivel mundial, en cuanto dichas zonas se presentan como terrenos de especulación para la extensión del cultivo de palma a futuro.

El mayor productor de toda América Latina es Colombia

El mayor productor de toda América Latina es Colombia, mientras en Centroamérica sobresale Honduras, con una producción que en 2011 alcanzó las 320,000 toneladas (Honduras y Colombia tienen registros desde 1927 de plantación de palma)

(14) http://www.vanguardia.com/economia/nacional/403666-aceite-de-palma-esta-en-uno-de-cada-dos-productos-de-supermercados consultado 16 de julio 2017.



País	Superficie plantada (en ha)	Producción anual (en MT)	Exportación anual (en MT)	Paises de exportación
Brasil	140000	340000	100000	EEUU y Unión Europea
Colombia	500000	1175000	350000	México, Holanda, Brasil
Costa Rica	66419	270000	170000	México
Ecuador	280000	560000	250000	Venezuela y Colombia
Guatemala	130000	515000	485000	México, Holanda, El Salvador, Alemania
Honduras	165000	545000	325000	EEUU y Unión Europea
México	60000	110000	0	No exporta (solo mercado interno)
Nicaragua	27700	27000	27000	México
Perú	60000	51000	30000	Chile, Brasil, Bolivia

Figura 1.- Expansión de Palma aceitera en América Latina.

La palma también tiene un gran uso en la industria de cosméticos y limpieza. Sí bien la producción de aceite para combustible aun es incipiente en comparación con otros combustibles fósiles, se calcula que su aumento será considerable en menos de 10 años.

De ser así, esto tendrá consecuencias muy graves para las selvas tropicales, no solo de Asia, sino en todo el mundo, por los fuertes efectos negativos de su expansión sobre la biodiversidad existente.

El cultivo de palma aceitera ha sido, desde hace poco más de 20 años, uno de los agronegocios con más éxito a nivel mundial. (15)

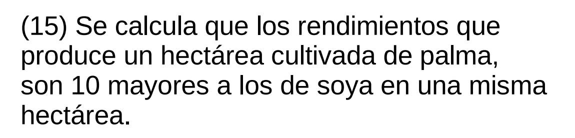
Por lo tanto, se necesitarán más hectáreas para su producción y aunque muchas veces se ha hablado -para su promoción- del uso de tierras marginales, para lograr los niveles de producción deseada, los cultivos necesitarán de tierras fértiles y con disponibilidad de agua para riego.

El cultivo de palma aceitera ha sido, desde hace poco más de 20 años, uno de los agronegocios con más éxito a nivel mundial.

Con el aumento de producción de este monocultivo, también se han generado una serie de denuncias.

En el caso de Indonesia, Greenpeace, Amnistía internacional y otras Organizaciones No Gubernamentales (ONG) han denunciado la grave pérdida de selva y la explotación laboral -infantil y no- que implican las plantaciones de palma aceitera.

La organización Walhi, Amigos de la Tierra Indonesia, ha llevado a cabo una gran campaña contra la quema de ecosistemas arenosos cuyo objetivo es abrir zonas para la expansión del monocultivo de palma de aceite.



(15) Se calcula que los rendimientos que produce un hectárea cultivada de palma, son 10 mayores a los de soya en una misma hectárea.

En Colombia la expansión de plantaciones de palma causa desplazamientos forzados de poblaciones, como el caso de los municipios del norte del departamento de Magdalena. (16)

En Honduras y Guatemala las plantaciones se vinculan a grupos de poder regional o nacional. De hecho, en Honduras, se observan procesos constantes de acaparamiento de tierras de comunidades afrocaribeñas y de *misquitos.* En el caso mexicano, el acaparamiento y las plantaciones de grandes extensiones de cultivo se da por parte de ganaderos, fortaleciendo cacicazgos regionales o grupos locales de poder.

Si bien la producción en México, 3.4 TM, comparado con los gigantes asiáticos, poco aporta en el proceso industrial a nivel mundial, su importancia corresponde a otros factores que tienen que ver con el procesamiento del aceite para consumo de la industria de producción de alimentos y en donde México se convierte en importador del aceite que se produce en Honduras, Guatemala, Costa Rica y Colombia. (17)

En casos documentados, en Guatemala y Honduras estos monocultivos están en manos de grupos de poder regional o nacional. Uno de los más violentos en Honduras es el de la familia Facussé, propietaria de la empresa DINANT, primer productor de palma en ese país, e involucrada en una serie de asesinatos y desapariciones de campesinos y opositores en las plantaciones de la región del Valle del Aguán.

En Honduras y Guatemala las plantaciones se vinculan a grupos de poder regional o nacional.

La comercialización del aceite de palma aceitera es estratégica, al ser el aceite vegetal más comercializado en el mundo como producto industrial alimenticio y energético. Su producción se realiza bajo un régimen de monocultivo con altos contenidos de agrotóxicos como son raticidas, azufre, bórax, entre otros. Se exporta al mercado global, siendo Estados Unidos, la Unión Europea y China los principales compradores.

(16) https://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/311/1.php consultado 13 de junio 2017.
(17) La producción total en Centroamérica fue de 370mil hectáreas. Datos obtenidos de la Conferencia mundial del sector Palma africana, Bogotá: 2015.

En la actualidad el cultivo de palma aceitera se ha incrementado en la medida en que ha sido considerado, por los gobiernos endeudados, una manera para ingresar divisas provenientes de su exportación.

Así mismo, se considera una opción rentable para empresas internacionales debido a una serie de condiciones favorables como la mano de obra barata, la compra y/o renta de la tierra a precios muy bajos, la falta de controles medioambientales efectivos, el apoyo financiero de organismos multilaterales y el amplio mercado de expansión mundial.

Empresas como Unilever (Reino Unido-Paises Bajos), Procter & Gamble (Estados Unidos), Henkel (Estados Unidos), Cognis (Alemania) y Cargill (Estados Unidos), son quienes dominan el mercado de la palma. (18)

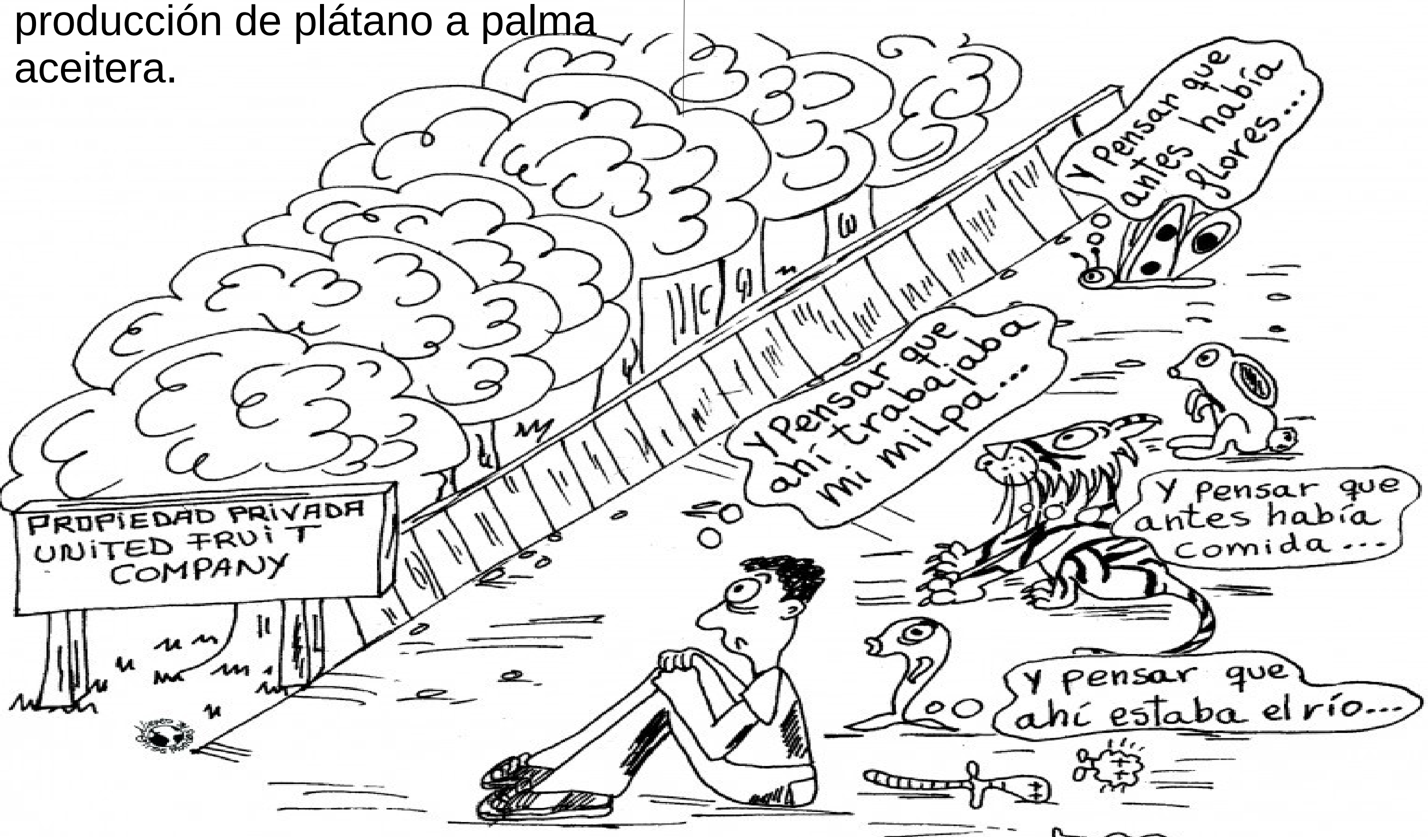


(18) Linares Bravo, Bárbara Carolina - Tesis Maestría. 2014. Género, territorio y reconversión productiva a palma de aceite en el Valle del Tulijá, Chiapas, Colegio de Postgraduados. Campus Montecillo.157 pp.

3. 2.- La Expansión en Centroamérica de palma aceitera: Los corredores de palma.

Las primeras plantas de palma aceitera fueron introducidas en 1927 a Centroamérica por la empresa trasnacional UnitedFruit Co., empresa estadounidense dedicada en un principio a la producción de plátano para agroexportación (Washburn 1987 a, b) (19). Este modelo agroexportador fue evolucionando desde la década de 1980 y produjo que las empresas asentadas en Centroamérica fueran cambiando su patrón de producción de plátano a palma aceitera.

En la actualidad, en Centroamérica las extensiones de palma aceitera registradas oficialmente sobrepasan las 370.000 hectáreas. Esta cifra ha ido en aumento debido a la demanda de aceite de palma a nivel global, ya que el 51% del aceite vegetal consumido mundialmente es de origen de palma. En particular las exportaciones centroamericanas tienen como destino México, Estados Unidos y la Unión Europea. (20)



(19) WASHBURN, R. 1987a. Historia del cultivo de la palma de aceite en Centroamérica. Ia. Introducción de los cultivos diversificados en UnitedFruit. Boletín Técnico UnitedFruit Co. (Honduras) v.1 no.2, p.26-28.
(20) Mapa "Monocultivo de Palma Aceitera en América Latina", Otros Mundos AC, Geo-Comunes – http://wrm.org.uy/es/files/2016/10/Mapa-Palma-Otros-Mundos-y-Geocomunes.jpeg

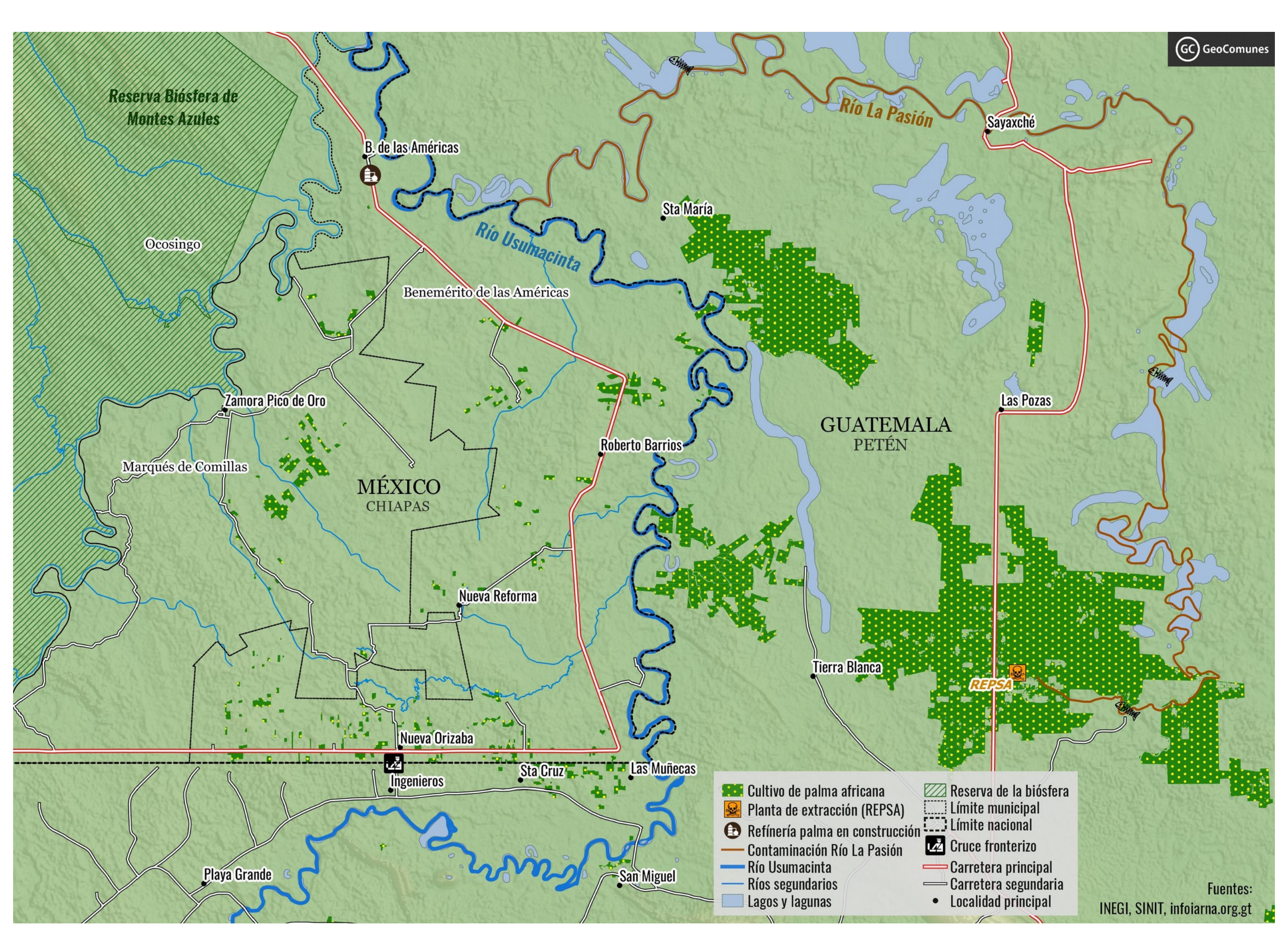


Figura 2.- Expansión de Palma en la frontera Sur de México. Fuente: INEGI 2016. Realización: Geo-Comunes

La producción de palma aceitera en Centroamérica es acelerada. Un ejemplo lo tenemos en Costa Rica, con el modelo de UnitedFruit Company/UnitedBrands suministró crédito y tecnología de punta a los pequeños productores como una alternativa productiva.

De esa manera, la empresa controló la entrada a los segmentos más rentables de la cadena de producción de aceite por medio del material genético, la industrialización, el transporte y la comercialización. Por su parte, el Estado construyó la infraestructura procesadora e industrializadora del aceite, dejando en poder de la transnacional la parte más rentable de este negocio: la comercialización. (21)

(21) http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/expansion-de-las-plantaciones-de-palma-aceitera-como-politica-de-estado-en-centroamerica/

Actualmente esta empresa controla la totalidad del proceso de producción de palma en Costa Rica y produce el 65% del germoplasma del total de plantaciones de palma aceitera de América Latina. (22)

En Guatemala existen 130,000 hectáreas de plantaciones de palma. Estas se ubican en los departamentos de Petén, Izabal, Alta Verapaz, Quiché, Escuintla, Suchitequepez, Quetzaltenango, San Marcos y Retalhuleu.

Son comunes los reportes de desplazamiento, hostigamiento y despojo de tierras a comunidades campesinas e indígenas asociados al cultivo de palma(23). Sin embargo, la violencia asociada a la expansión del cultivo de palma no es exclusiva de este país: como ya mencionado, en Honduras la empresa DINANT está señalada por el asesinato de campesinos y desplazamiento de comunidades en la zona del Bajo Aguán. (24)

3.3.- El caso del río La Pasión en Sayaxche, Guatemala. Agua para las empresas, no para los pueblos.

El río La Pasión es un río de 345 km de longitud, que fluye por el norte de Guatemala.

Se origina en las montañas en el norte de Alta Verapaz bajo el nombre de río Chajmaic, para luego cambiar al de Sebol y finalmente al de La Pasión.

Dicho río es alimentado por un gran número de afluentes que drenan una parte importante del departamento de Petén y, en su parte más baja, torna al oeste para confluir con el río Salinas, formando el río Usumacinta, que luego desemboca en el golfo de México. (25)

(22) Ibid consultado
(23) Ver: http://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion2/guatemala-la-palma-africana-promueve-un-nuevo-desplazamiento-de-comunidades-rurales/
(24) https://es.wikipedia.org/wiki/Corporaci%C3%B3n_Dinant consultado 26 junio 2017.
(25) «Principales ríos de Guatemala». INSIVUMEH. Archivado desde el original el 6 de julio de 2015. Consultado el 21 de junio de 2017.

En junio de 2015, en la región del Petén, miles de peces murieron repentinamente a lo largo de 105 km del cauce del río. El desastre era asociado al derrame de las pozas de lixiviación de la empresa REPSA (Reforestadora de Palma del Petén S.A., parte de Grupo HAME), donde se vertían residuos de malatión (26), un agrotóxico utilizado para tratar plantas de palma
.

El caso del río La Pasión evidenció la nula regulación

Se estima que este hecho afectó a las 16 comunidades que habitan en las orillas del río La Pasión, un aproximado de 5,600 familias conformadas por cerca de 30,000 personas, y un área de 105 kilómetros, estimándose la pérdida de 5,143 Ton de especies de agua dulce. (27)

Los efectos contaminantes de este derrame se reportaron también en México, en el río Usumacinta, con mortandad de especies de agua dulce, sobre todo de peces.(28)

El caso del río La Pasión evidenció la nula regulación que existe sobre las empresas palmeras, ya que no se generó ningún tipo de sanción por parte de las autoridades ambientales de Guatemala a REPSA. (29)

En la zona del Petén existe un incremento acelerado en el cultivo de palma desde el año 2000, debido al incremento de los precios del petróleo y el impulso del cultivo para buscar opciones para la sustitución de combustibles fósiles por biocombustibles. Esto lo vemos reflejado en la dinámica de este país en la producción de palma. En menos de 10 años el cultivo de palma pasó de 31,000 hectáreas en el 2003, a 110,000 hectáreas en el 2012. En el mismo período las empresas palmeras buscaron nuevas áreas para cultivar.

En el 2003, el 75% de los cultivos se concentraban en la costa sur del país y el departamento de Izabal; y para 2008, el 45% de la superficie cultivada se ubicaba en las regiones de Ixcán (Quiché); Sayaxché y San Luis (Petén) y el Valle del Polochic (Alta Verapaz).

(26) El malatión es un insecticida organofosforado sintético de amplio uso en agricultura con actividad por contacto, ingestión e inhalación. De gran efecto de choque y bajo poder residual. Interfiere la transmisión de los impulsos nerviosos por inhibición de la colinesterasa.

(27) https://cmiguate.org/la-pasion-desastre-ecologico-y-social/ consultado 15 de mayo 2017.

(28) http://wrm.org.uy/es/otra-informacion-relevante/ecocidio-en-el-rio-la-pasion-guatemala/ consultado 17 junio 2017.

(29) ttps://www.plazapublica.com.gt/content/informe-oficial-de-eeuu-acusa-repsa-de-contaminar-el-rio-la-pasion consultado 26 de junio de 2017.

La expansión del monocultivo de palma en la zona produce un desplazamiento de la agricultura campesina, obstaculizando la producción de alimentos; de la misma manera, genera la precarización de las condiciones laborales en donde opera, y un nuevo proceso de reconcentración de tierras. Los conflictos sociales con las empresas palmeras también se ven incrementadas.

Las empresas concentran un importante poder que compite con el poder local y, en ocasiones, logra anularlo. Esto implica un riesgo de tensiones que, posteriormente, puede desencadenar acciones de violencia que afectan a las comunidades.

La palma tiene como común denominador estos efectos a lo largo de su expansión en Centroamérica. (30)



(30) Zepeda Ricardo. 2014. OXFAM. La palma de la discordia: efectos sociales del cultivo de la palma africana en Guatemala. 31 pp.

4.- La expansión del monocultivo: el caso de palma aceitera en Chiapas.

El desarrollo del cultivo de palma de aceite en México no ha sido lineal. En 1997 la meta de alcanzar 50,000 hectáreas sembradas, impulsó el cultivo en cuatro entidades (Chiapas, Veracruz, Campeche y Tabasco), a través de políticas y apoyos gubernamentales.

La meta no solo no se vio consolidada, al alcanzar solo el 60% de lo anticipado, sino que muchas de esas plantaciones fueron abandonadas e incluso reconvertidas a otros cultivos, principalmente por la falta de seguimiento y desconocimiento por parte de los productores y productoras acerca de estas nuevas plantaciones (COMEXPALMA, s.f.).

Sin embargo, en lo que va del siglo XXI, la palma de aceite ha ido recuperando terreno, gracias a los nuevos impulsos dados a las plantaciones, en conjunto con la disminución de los apoyos otorgados a otros sectores y cultivos, multiplicando de esta manera su extensión hasta pasar de las 5,641 hectáreas cultivadas en 1999 a las 61,549 de 2012 (SIAP, 2013). La labor de convencimiento se dio bajo la promesa de una mejora económica.

Algunos comuneros recuerdan que les hablaron de jugosos pagos puntuales cada quincena. "Ahí fueron convenciendo a la gente, diciendo que iban a vender cada 15 días y cuando les llegaron a ofrecer les daban apoyo para sembrar y limpiar sus predios". (31)



(31) https://es.mongabay.com/2019/02/mexico-palma-africana-comunidades-maya-chiapas/ consultado el 22 de agosto de 2019.

En México la palma se cultiva en un 80% en tierras de temporal y 20% de unidades de riego. Por un lado, ese monocultivo se inserta en un modelo de agricultura campesina de subsistencia (32), caracterizada por contar con poca extensión de tierra y terrenos dedicados al policultivo.

Por otro lado, la palma aceitera se cultiva de manera extensiva en zonas de reconversión productiva, que antes fueron dedicadas a la ganadería, de la misma forma en que se produce la mayor parte de palma africana. En estas zonas la palma ha generado impactos importantes sobre el uso del suelo, salinizándolo y dejándolo inservible. Ello impacta a los sistemas campesinos, no solo en la forma de cultivar, sino también en el hecho de que el campesino se incorpora a una dinámica de productividad donde su fuerza de trabajo es explotada al convertirse en peón de los palmeros, implicando la precarización del trabajo.

En el documento de planeación agrícola nacional sobre las potencialidades de palma aceitera 2017-2030 (33), se prevé que la demanda para 2030 crecerá de 41.77 a 53.42 TM, por lo cual se considera estratégico a nivel comercial expandir el mercado con socios ya existentes, como Estados Unidos, Canadá, miembros de la Unión Europea y Japón, así como abrir nuevas rutas comerciales con Turquía, Brasil y Rusia.

Esta producción buscará estar certificada para ser comercializada como un producto libre de grasas trans y, aunque no explica cómo, el documento de planeación promete que las 1.43 TM para la exportación, a realizarse en 30 años, representarán la suficiente ganancia para incursionar en mercados de certificación sustentable. Lo que sí es cierto es que se plantean cuatro regiones estratégicas de desarrollo del cultivo de palma, y tres de ellas incluyen la zona Soconusco, Valles Centrales y La zona Selva de Chiapas. Además del impulso que se dará a las áreas de cultivo ubicadas en la zona de Calakmul (en los estados de Tabasco, Campeche y Quintana Roo).

(32) De acuerdo con Gustavo Castro, en 2003 el padrón nacional de productores era de un total de 7,325 o sea un 96 % del total mismo que correspondía al sector social, y el resto al sector privado. Del total de productores: Chiapas represento el 44%, Veracruz el 34%, Campeche el 12 % y Tabasco el 10%.
(33) https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/257081/Potencial-Palma_de_Aceite.pdf consultado el 22 de agosto de 2019.

En el documento de planeación agrícola nacional sobre las potencialidades de palma aceitera 2017-2030, se prevé que la demanda para 2030 crecerá de 41.77 a 53.42 TM, por lo cual se considera estratégico a nivel comercial expandir el mercado con socios ya existentes, como Estados Unidos, Canadá, miembros de la Unión Europea y Japón, así como abrir nuevas rutas comerciales con Turquía, Brasil y Rusia.

Esta producción buscará estar certificada para ser comercializada como un producto libre de grasas trans y, aunque no explica cómo, el documento de planeación promete que las 1.43 TM para la exportación, a realizarse en 30 años, representarán la suficiente ganancia para incursionar en mercados de certificación sustentable.

Lo que sí es cierto es que se plantean cuatro regiones estratégicas de desarrollo del cultivo de palma, y tres de ellas incluyen la zona Soconusco, Valles Centrales y La zona Selva de Chiapas. Además del impulso que se dará a las áreas de cultivo ubicadas en la zona de Calakmul (en los estados de Tabasco, Campeche y Quintana Roo).



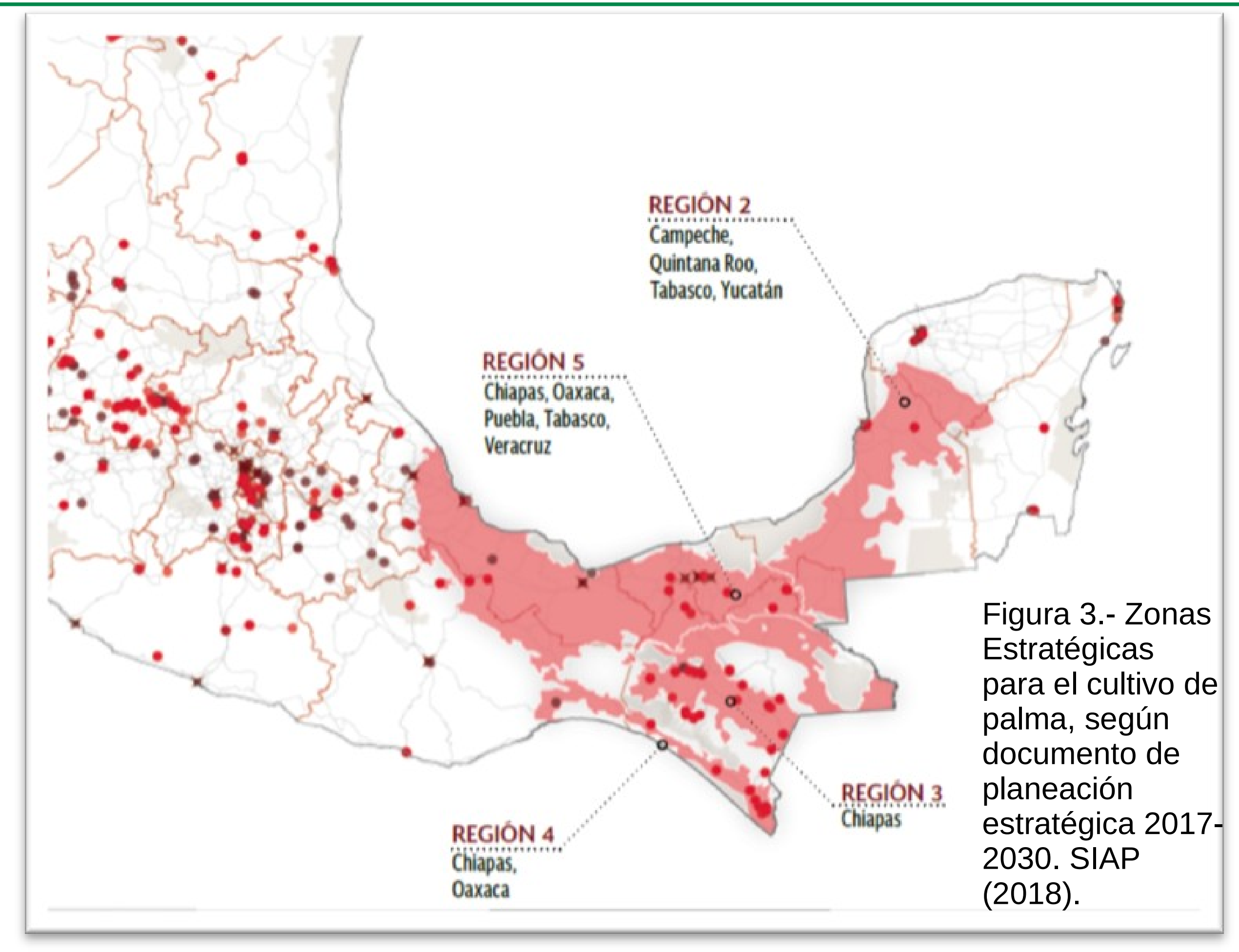


Figura 3.- Zonas Estratégicas para el cultivo de palma, según documento de planeación estratégica 2017-2030. SIAP (2018).

Las regiones y municipios donde actualmente se cultiva son:

Zona del Pacifico: Estado de Chiapas: a) Costa-Soconusco. b) Palenque, C) Marqués de Comillas y Salto del agua.

Zona Golfo de México: c) Veracruz: Municipios de Texistepec, Jesús Carranza, Choapas y Uxpanapa. d) Tabasco. Balancan, Tenosique y Jalapa.

En zona Península en el Estado de Campeche: e) Sabancuy- Escárcega, Aguacatal y Palizada.

Estas tres regiones están conectadas entre sí, y a su vez forman parte de una región que comienza en el sur del Estado de Veracruz y que forma una franja que se extiende hasta Costa Rica.

Hablando de Chiapas, existen tres regiones donde se ha expandido el cultivo de la palma aceitera: la región Costa-Soconusco, la región Marqués de Comillas y la región Palenque, con una plantación total de 43, 121.45 hectáreas en toda la entidad (SIAP, 2018).

Región /municipios	hectáreas sembradas	hectáreas cosechadas
Región Costa-Soconusco		
Acacoyagua	410.5	280.5
Acapetahua	10,858.50	10,558.50
Escuintla	623	393
Frontera Hidalgo	70	60
Huehuetán	2,111.50	2,111.50
Huixtla	320	300
Mapastepec	8,556.00	6,506.00
Mazatán	200.5	200.5
Suchiate	114	114
Tapachula	1,049.50	660.5
Tuzantán	32.5	32.5
Villa Comaltitlán	3,154.00	2,839.00
total región	27,500.00	24,056.00
Región Marqués de comillas		
Benemérito de Las Américas	5,605.00	4,380.00
Marqués de Comillas	1,386.00	1,386.00
Ocosingo	60.00	0
total región	7,051.00	5,766.00
Región Palenque		
Catazajá	905.7	667.8
Chilón	290	255.25
La Libertad	318	256.5
Palenque	5,644.25	4,585.50
Salto de Agua	1,482.50	1,250.00
total región	8,640.45	7,015.05
Total Estatal	43121.45	36837.05

La región Costa-Soconusco es la que más superficie plantada tiene y en la que incluso hay miles de hectáreas dentro de la reserva de la Biosfera de la Encrucijada. Con lo cual observamos una contradicción entre las políticas de conservación y de fomento al campo, por el impulso de monocultivos para el agronegocio.



Tabla 2.- Municipios de Chiapas con presencia de palma aceitera. (SIAP, 2018)

4.1.- La región del Soconusco

En 1948 se establecen las primeras plantaciones de la palma de aceite en la costa Chiapaneca. Para el periodo 1982-1988 hay una promoción de este cultivo por parte de las instituciones de gobierno, principalmente en la región del Soconusco en Chiapas.

Durante la década de los noventa, el gobierno federal estructuró un programa de plantaciones Sur-sureste, extendiendo también el cultivo a la región Selva de Chiapas y hacia los Estados de Campeche Tabasco y Veracruz. Para 1997 la meta a nivel nacional era una producción de 50,000 hectáreas sembradas en todo el país, sin embargo, solo se alcanzó un 60%, a pesar de ser un cultivo relativamente reciente.

La región geográfica del Soconusco ha sido desde hace siglos uno de los lugares de mayor extracción y producción de alimentos: caña, madera, ganado, café, maíz, cacao, hule y cítricos, son tan solo algunos de los cultivos que se han desarrollado en la región. A nivel nacional se consideró durante un tiempo al Soconusco como el “granero nacional”.

Sin embargo, actualmente la dinámica de producción agrícola y ganadera responde en gran medida a las necesidades del mercado nacional e internacional: palma aceitera, mango, plátano y pastizales son monocultivos que han ido cambiando la dinámica agrícola y ecológica de la zona.

A nivel nacional se consideró durante un tiempo al Soconusco como el “granero nacional”.

Esta dinámica no se remite únicamente en México ya que muchos cultivos se conectan con las regiones de producción importantes en Centroamérica, como Guatemala y Honduras, en donde su implementación está relacionada con las oportunidades de negocio que ven las empresas, como la mano de obra barata, la compra y/o renta de la tierra a precio muy bajo, la falta o nula regulación medioambiental efectiva, así como el apoyo financiero de las multilaterales.

Con el desarrollo económico de principios del siglo pasado, la apuesta en el Soconusco fue para el desarrollo industrial, siendo las maderas preciosas uno de los recursos de mayor extracción. Casi un siglo después, el sistema extractivo sigue expandiéndose y adaptándose a la demanda internacional y a las nuevas tecnologías aplicadas, cuyos impactos están siendo negativos para los campesinos y sus territorios.

Claramente observamos una tendencia de desplazamiento de cultivos básicos y de subsistencia, ya que para sembrar palma y obtener la producción de mercado se usa tierra fértil.

En Chiapas, a partir del año 2000 los campesinos dejaron de sembrar palma, hecho que, sumado a varias crisis por inundaciones que se dieron a partir del 2005, provocó que el cultivo decayera. Ante esto se impulsó el Plan Rector del Sistema Producto Nacional, con el objetivo de abastecer la demanda nacional interna de palma africana.

Tan solo para el año 2000, la producción nacional fue de 100,000 toneladas, con un rendimiento de 83.33 toneladas por hectárea. El consumo nacional de aceite de palma, en cambio, se ubicó en 242,426 toneladas. Esto quiere decir que el número de las importaciones en 2001 fue de casi 166,725 toneladas, provenientes de Costa Rica, Honduras y Nicaragua. (34)

El avance de la palma en la costa chiapaneca ha tenido enormes efectos sobre los ecosistemas. Uno de ellos se registra en parte de la cuenca de Vado Ancho (en la Reserva de la biosfera de la Encrucijada), en Villacomaltitlan, en la Sierra Madre de Chiapas. En esa localidad existe documentación de como desde 1996 a 2015 se transformaron 3009.21 hectáreas por cultivo de palma aceitera con la constante de promoverlas para plantaciones (35) y convertir áreas naturales protegidas en zonas de cultivo o ganadería, desplazando selvas, pastizales y otros cultivos temporales como maíz o caña. Esto ha significado el azolvamiento del Río Vado Ancho y la Laguna Panzacola, y la disminución de la pesca en las comunidades rio abajo, además de llevar consigo procesos de erosión de suelos en la zona.

(34) Castro Soto Gustavo. 2009. Disponible en: http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/temas-analisis/49-25-el-escaramujo/49-el-escaramujo/665-la-palma-africana-en-mexico. Consultado Julio 2017.
(35) Gálvez Marroquín M. (2017). Impacto de la canalización del Río Vado Ancho sobre la cuenca baja, Laguna Panzacola y la pesquería. Tesis–Maestría. El Colegio de La Frontera Sur. 94 pp.

5.- Los efectos de otros monocultivos destinados a el agronegocio: El caso del plátano y mango.

5.1.- Cultivo de plátano

Chiapas ocupa el primer lugar de producción de plátano y superficie sembrada a nivel nacional. Ese cultivo, al 2015 se ha mantenido en superficie y en producción con una leve disminución en 2007, debido a que ese año hubo alta incidencia en plagas. La región del Soconusco contribuye al 70% de la producción estatal (36), y el municipio donde más superficie sembrada existe es el de Suchiate, cercano al municipio de Tapachula.

El modelo predominante se lleva a cabo a costa de un desproporcionado uso de agroquímicos, ya sea de aplicación directa o por aspersión aérea, para el control de plagas y enfermedades. Igualmente, sobresale la utilización de fertilizantes para la nutrición de los suelos y de algunos rodenticidas para el control de tuzas.

En general, para este cultivo son pocas las opciones que existen para innovar con nuevas tecnologías para el control de plagas que sean menos nocivas con el ambiente. (37)

Aunque algunos productores en la zona han intentado transitar a un modelo de producción menos nocivo con el ambiente, los efectos acumulativos de los impactos de los monocultivos, aún no han sido cuantificados. Se han realizado denuncias del uso excesivo de plaguicidas asociados a enfermedades estomacales, respiratorias y hasta casos de Leucemia, denuncias parecidas ocurren en el Estado de Campeche donde la palma aceitera se ha expandido aceleradamente. (38)

(36) Análisis de la Producción de Plátano, su Mercado y las Acciones de Mitigación y Adaptación al Cambio Climático en Chiapas, consultado el 15 de mayo de 2018. http://www.pronatura-sur.org/web/docs/ANALISIS_DE_LA_PRODUCCION_DE_PLATANO.pdf
(37) Ibid.
(38) Denuncia ante el Tribunal Latinoamericano del agua del efecto de los agrotóxicos y el cultivo de palma en la Zona de Laguna de Términos, Campeche. Disponible en: https://paginabierta.mx/2016/10/08/denuncian-ante-tla-danos-por-siembra-masiva-de-palma-en-campeche/

Una de las principales plagas del plátano es la Sigatoka negra, causada por el hongo *Mycosphaerella fijiensis*, para el control del cual se usan grandes cantidades de fungicidas como mancasen, y benomilo (conocidos con los nombres comerciales de benlate o manzate), que causan efectos irritantes de la piel y las membranas mucosas.

Además, el producto puede provocar alergias y perturba los sistemas reproductivos y endocrinos. Es asociado a problemas de fertilidad masculina y, en estudios efectuados sobre ratones, se ha relevado un aumento de la cantidad de esperma anormal. (39)

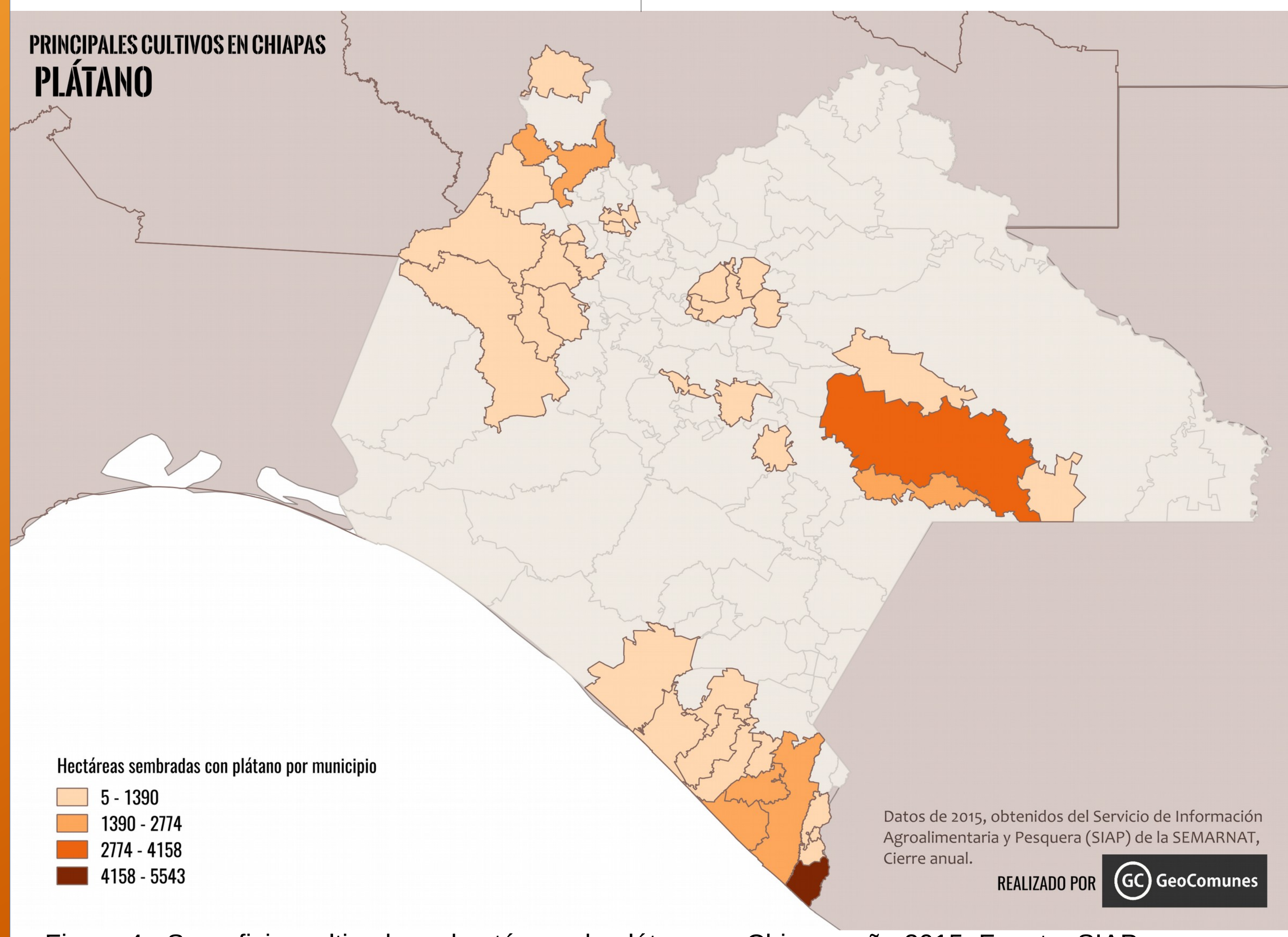


Figura 4.- Superficie cultivada en hectáreas de plátano en Chiapas año 2015. Fuente: SIAP, elaboración: Geo-Comunes.

(39) http://www.olca.cl/oca/plaguicidas/plag04.htm consultado el 15 de marzo de 2018.

5.2.- Cultivo de mango

El mango es un cultivo que ha ganado terreno sin aumentar su producción. En el año 2000, la superficie sembrada era de casi 18,000 hectáreas, con una producción de 200,000 toneladas, mientras que para el 2015 las hectáreas cultivadas son casi el doble, con una producción de poco más de 15,000 toneladas.

La región Soconusco es la principal productora de mango, en específico de la variedad Ataulfo, en el municipio de Tapachula. Al igual que el plátano, para la producción del mango a gran escala se utilizan gran cantidad de agrotóxicos. Para las etapas de floración, por ejemplo, se usan fungicidas como Manzate y Ferbam (nombres comerciales), además de grandes cantidades de fertilizantes nitrogenados para asegurar la fructificación.

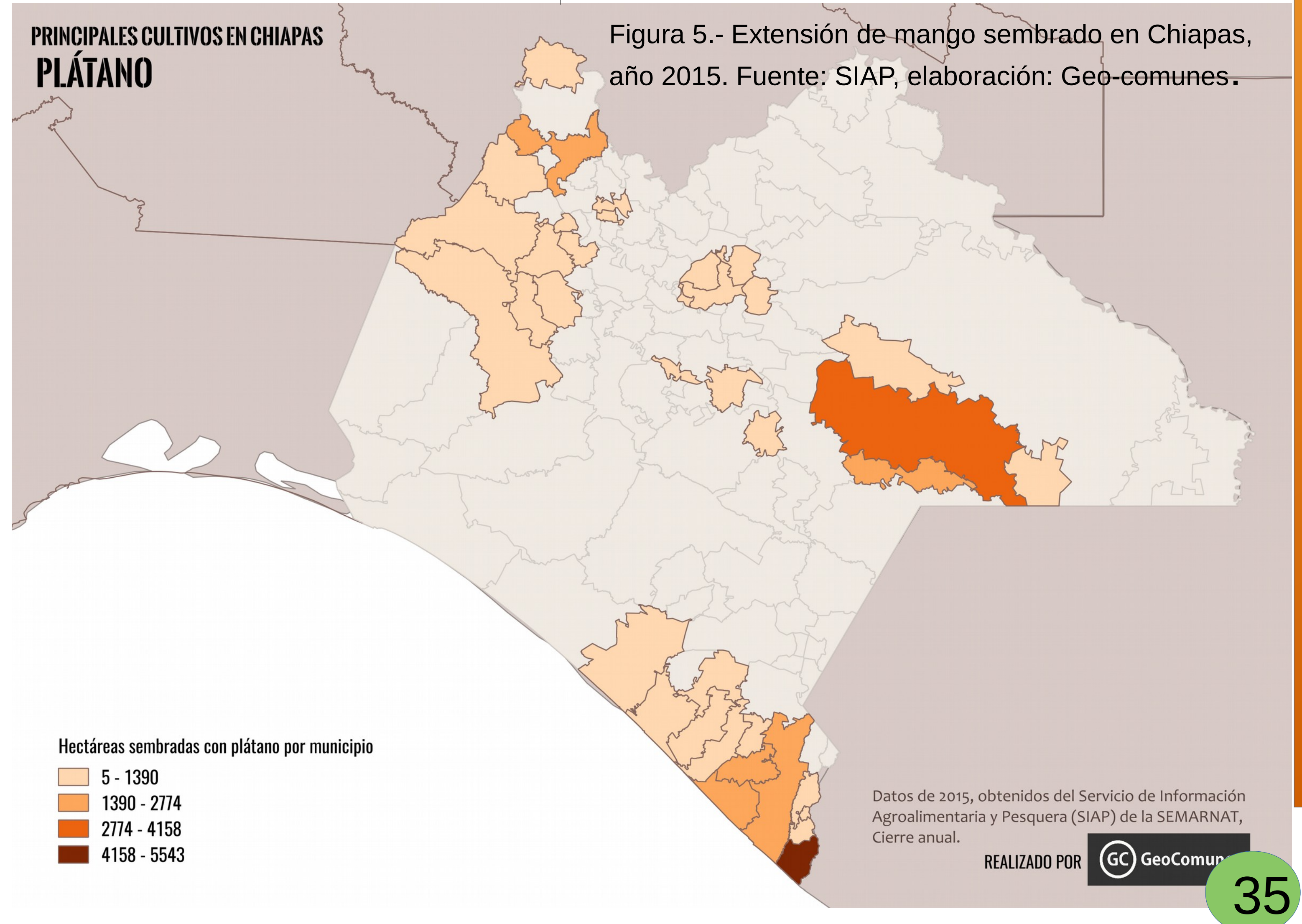


Figura 5.- Extensión de mango sembrado en Chiapas, año 2015. Fuente: SIAP, elaboración: Geo-comunes.

6.- ¿Palma sustentable? Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible (RSPO)

El impulso a cultivar la palma también ha estado marcado por el empuje a su siembra bajo los criterios de la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por sus siglas en ingles). Se estableció en 2004 con el objetivo de promover el crecimiento y el uso de productos de palma de aceite sostenibles a través de estándares globales creíbles y el compromiso de los interesados.

Esto significa que se asume que la palma sembrada bajo los criterios de la RSPO es sustentable y, por tanto, que no tiene los mismos efectos sobre los territorios que las plantaciones con puros fines comerciales. Sin embargo, en sus 15 años de funcionamiento, la RSPO, según La Coalición Suiza sobre Aceite de Palma, no ha tenido éxito en la protección efectiva de la biodiversidad ni de los derechos humanos, en las áreas productoras de aceite de palma.

Está probado que las empresas certificadas por la RSPO han expulsado a las comunidades locales de sus bosques, talado bosques tropicales secundarios y destruido turberas para establecer nuevas plantaciones de palma aceitera. La RSPO carece tanto de un sistema efectivo de monitoreo como de un régimen eficiente de sanciones para hacer cumplir sus criterios de sostenibilidad.

Esta certificación se ha convertido en un instrumento para limpiar la conciencia de los consumidores y proteger la reputación de las empresas, especialmente en Europa y EUA.

La promesa de sostenibilidad de la etiqueta de certificación es fraudulenta, y las compañías que usan la etiqueta están haciendo blanqueo ecológico de sus productos.

Dadas sus debilidades sustantivas y deficiencias institucionales, la certificación de la RSPO no es creíble, ni previene los impactos destructivos y claramente insostenibles de la producción del aceite de palma.

7.- Los monocultivos en Chiapas, los proyectos de conservación y la agudización el modelo extractivo.

7.1.- La palma y la economía verde

Las iniciativas de Inversión de Reducción de Emisiones(IRE´s), impulsadas en Chiapas desde 2016 (40), proyectos tipo Reducción de emisiones por deforestación y degradación evitadas (REDD+) o de Pagos por servicios ambientales (PSA´s) para venta de bonos de carbono, no han sentado una posición clara sobre si la palma puede ser incluida o no como una fuente "alternativa" de captura de carbono, cabe recordar que en el período entre 2006-2012, en Chiapas, durante el "auge de los biocombustibles" varios casos fueron documentados sobre la promoción de la palma aceitera en Chiapas como un cultivo que tiene alto potencial de captura de carbono. (41)

Asimismo, si bien las plantaciones de palma se identifican como una de las causas directas de deforestación y degradación en la Lacandona y la zona Costa, las actividades propuestas por la IRE´s se quedan cortas ante la dinámica de expansión de monocultivo de palma, que se promueven por actores gubernamentales.

Tenemos la expansión de un monocultivo como palma aceitera como estrategia de reconversión productiva y, por el otro lado, las IRE´s que intenta reducir la deforestación de terrenos sin sentar posiciones claras sobre el avance de este y otros monocultivos.

Al problema de la palma se debe sumar la expansión de los monocultivos de mango y plátano. Aunque estos no son percibidos como grandes problemas, pese a que su superficie incluso es mayor que la alcanzada por la palma aceitera, suponen grandes impactos ambientales por cuenta del sistema de producción, el uso de agro-tóxicos y fertilizantes, la presión sobre bosques y selvas, así como la afectación en la seguridad alimentaria por la conversión productiva. A diferencia de los megaproyectos de minería o hidroeléctricas por ejemplo, el avance de los monocultivos es menos "evidente", aunque sus efectos y la escala a la que son aplicados sean igual de devastadores.

Para el caso de Chiapas, la expansión de palma aceitera, representa una de las caras de los monocultivos, que va acompañada de los paquetes tecnológicos y sus efectos destructivos, pero que no es el único, ya que existe también la expansión de cultivos de plátano, del café de sol, acaparado por empresas como Nestlé o Starbucks, y de mango para la exportación.

La palma de aceite se considera uno de los biocombustibles más importantes y una de las aparentes soluciones para disminuir el uso de los combustibles fósiles a futuro. Sin embargo, vemos que sus impactos ambientales y sociales deben ser tomados en cuenta.



Así mismo, ante la creación de Las Zonas Económicas Especiales (ZEE), que transitaron recientemente al proyecto de zonas francas o de excepción (42) el modelo extractivista se profundiza para facilitar las plataformas de salida para los minerales, el petróleo, el gas, la madera, los vehículos y las maquilas, cultivos entre otros productos para bienes de agro exportación. (43)



Estos últimos reciben fuertes incentivos económicos, es decir se fomenta su siembra y, que para el caso de Chiapas se materializa en la intención de siembra de palma aceitera, café y hule, lo que supondría un avance de estas plantaciones en los territorios, sobre todo en la región del Costa-Soconusco.

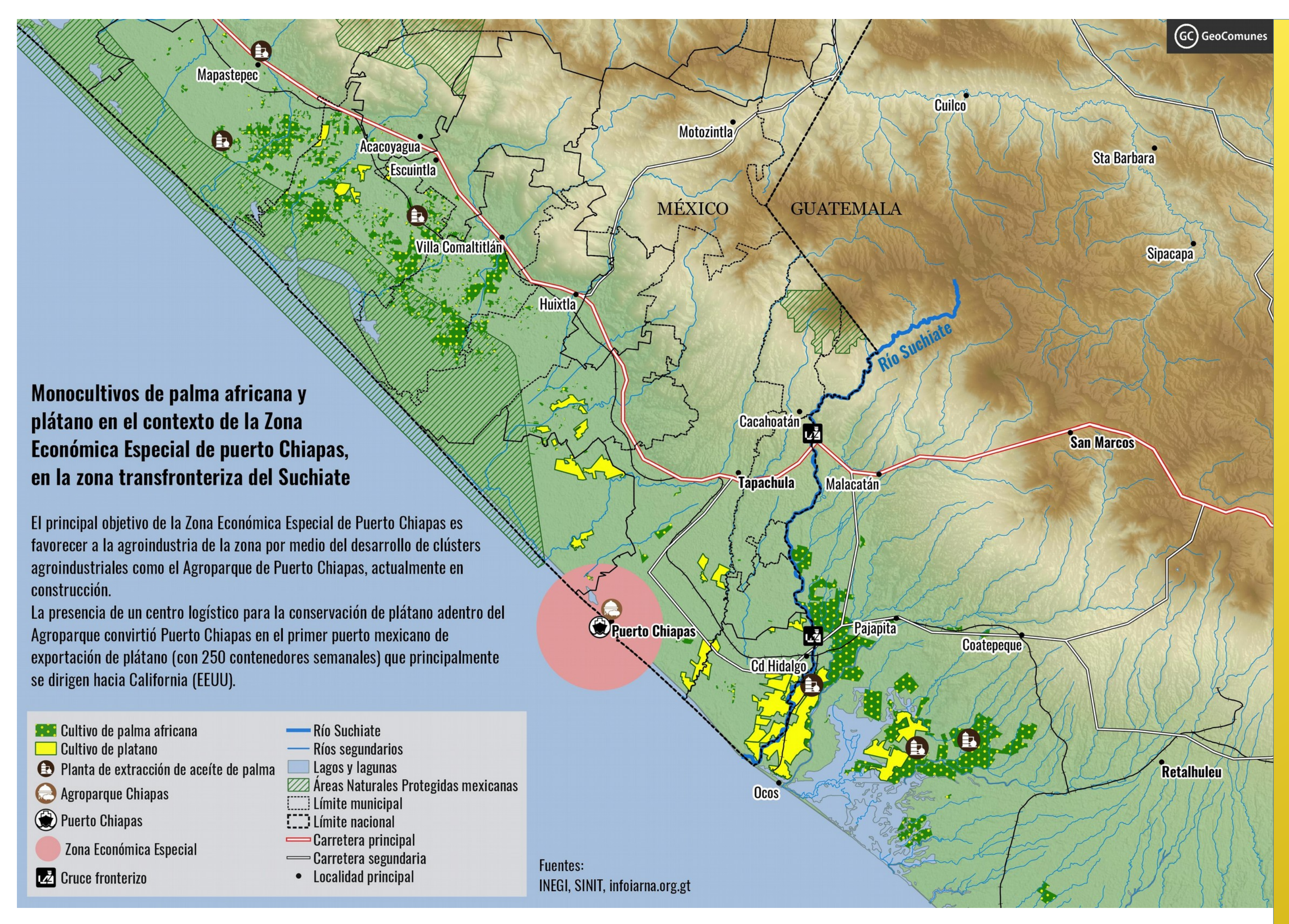


Figura 6.- Distribución de palma y plátano, en el mapa también podemos observar el área de zona franca, que estaría impulsando mucho más el avance de estos monocultivos en esa región. Fuente: INEGI, SINIT, Infoi-armagt, 2016. Realización: Geo-Comunes.

RESPETO A NUESTRO MEDIO AMBIENTE

(40) Para más información sobre las iniciativas de reducción de emisiones ver: http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/component/content/article/25-25-el-escaramujo/2696-el-escaramujo-67-la-iniciativa-de-reduccion-de-emisiones-en-chiapas-parte-i

(41) Ver “El amargo fruto de la palma aceitera: despojo y deforestación” del Movimiento Mundial por los Bosques disponible en: Tropicaleshttps://wrm.org.uy/es/files/2013/04/El_amargo_fruto_de_la_palma_aceitera.pdf

(42) Zonas que tendrán sistemas administrativos simplificados, incentivos fiscales y, para dar valor agregado a sus mercancías, tendrán todo tipo de servicios como logística, tecnología, conectividad, energía, agua, puertos, etc. Ver más en http://otrosmundoschiapas.org/index.php/component/content/article/49-25-el-escaramujo/49-el-escaramujo/2305-el-escaramujo-65-las-zonas-economicas-especiales

(43) http://otrosmundoschiapas.org/index.php/component/content/article/49-25-el-escaramujo/49-el-escaramujo/2305-el-escaramujo-65-las-zonas-economicas-especiales consultado el día 13 de junio de 2017.

8.- A manera de conclusión

Los impactos negativos de la expansión de los monocultivos se pueden clasificar en sociales, ambientales y hacia la salud. Respecto a los impactos sociales, los monocultivos ocupan grandes extensiones de tierra, desplazando en muchos casos a personas y pueblos.



Para su implantación se obtiene esta tierra a bajo costo, o bien en muchos lugares las tierras son otorgadas por los gobiernos, con el argumento de generar ingresos y empleos en las poblaciones locales. Al quedarse sin terrenos, muchas familias han migrado a otros lugares, donde las que tienen solvencia económica compran otra tierra mientras las demás, terminan desplazándose a las periferias de las ciudades.

Si bien el cultivo de palma en Chiapas y en el sureste Mexicano tiene características particularidades, las empresas palmeras como el caso de Oleo-palma en Palenque a la frontera con Campeche han ido comprando terrenos a productores locales, en un avance lento pero persistente sobre esos territorios, bajo la propaganda de que los campesinos pueden convertirse en pequeños empresarios, vendiendo la idea de una falsa inclusión en el desarrollo empresarial.

Ambientalmente es sabido que la apertura de terrenos ha cambiado la vegetación originaria o secundaria. Por ejemplo, en algunos casos, las selvas o acahuales se han abierto para los monocultivos, y los casos más severos son los relacionados con la palma de aceite y la caña de azúcar. En el caso de las plantaciones forestales, estas se han llevado a costa de los bosques ricos en biodiversidad, que han sido sustituidos por plantaciones de especies como cedro, melina o teca, para uso maderable.

Si bien es cierto que estas plantaciones podrían mejorar la cobertura forestal, por otro lado, se reduce la biodiversidad de los ecosistemas en los que son plantadas, reduciendo también el número de especies presentes y sus interacciones.

Los proyectos de impulso a los monocultivos y a la agricultura industrial provienen de las políticas internacionales para la agricultura, y se traducen en políticas y programas nacionales de subsidio al campo. No es casual que muchas familias en el caso de México abran sus acahuales y/o bosques secundarios o primarios para dar paso a las plantaciones que vienen con los programas agrícolas, y lo mismo sucede con otros cultivos básicos.

Vale destacar que los problemas para la salud también vienen incluidos en los paquetes tecnológicos y el uso de los agroquímicos como: a*trazinas, mancozeb, benomilo, paracuat, etc.* muchos incluso prohibidos para su venta comercial. Los impactos a la salud humana provocan desde esterilidad, daño pulmonar, malformaciones genéticas en los embarazos y hasta efectos cancerígenos.

En Chiapas es evidente que el impulso a la siembra de monocultivos para la agro exportación ha ido desplazando el cultivo de básicos, con lo que se atenta contra los reservorios de alimentos que abastecen regionalmente a las comunidades.

Ligado al caso centroamericano, los grandes corredores de producción de materia prima para exportación -como el caso de la palma aceitera- conllevan sistemas de acaparamiento de tierras y control de territorios, muchos de ellos ligados a procesos de despojo y violencia. Vemos como en el marco de proyectos como el de Zonas Económica Especiales se pretende impulsar estos monocultivos en los territorios, sin tomar en cuenta el impacto acumulativo que tiene por ejemplo el uso de agrotóxicos.

Los monocultivos, como el de la palma aceitera, representan también una forma de megaproyectos implementados en los territorios bajo la promesa de que servirán para la creación de puestos de trabajos, oportunidades para invertir en el campo, desarrollo de zonas rurales pobres, aumento de empleos y riqueza generada, aumento de la productividad, eficiencia y desarrollo en general. Sin embargo, vemos la forma en que el negocio de la palma se reconfigura como forma de control territorial, trastocando formas organizativas y de organización social bajo la promesa de desarrollo económico.

Los monocultivos destruyen la biodiversidad, contaminan y agotan las fuentes de agua, erosionan el suelo, causan desplazamiento forzado, son implementados como instrumento de acaparamiento de tierras y territorios con lo cual se despoja a comunidades de sus bienes comunes naturales. El uso de agro tóxicos, aunado a paquetes tecnológicos, causa graves daños a la salud humana y al medio.

Hace que los territorios se reorganicen en función de grupos sociales más poderosos que, como en el caso centroamericano, están representados por empresas y, en el caso de Chiapas, por grupos de cacicazgos locales, que además retoman el control de los territorios con el uso de la violencia, valiéndose de grupos armados y de la participación de las autoridades locales.

La promoción que se sigue haciendo de los monocultivos como forma de fomentar inversiones en el campo, está asociada también a la ganancia de los mismos inversores que, por ejemplo, resultan ser los proveedores de los fertilizantes, lo cual nos permite entender cómo este esquema no se impulsa únicamente por las ganancias económicas del producto en sí, sino por los negocios asociados a ellos, como el desarrollo de infraestructura, los procesos de acaparamiento de tierra, el control de territorios, entre otros.



Además, es evidente la falta de reconocimiento y apoyo de los sistemas tradicionales de cultivo, que incluyen formas mucho más integrales de manejar el territorio, como plantaciones agroforestales, bosques comestibles, apicultura, agroecología y policultivos, y que apuntan a fortalecer los procesos de soberanía alimentaria. Todas formas de autonomía que difícilmente encajan en la lógica de los monocultivos para agro exportación.

Algunos sistemas de producción han logrado establecerse de manera diversificada para mantener las necesidades alimentarias de las unidades familiares y el mercado regional e interno con el uso de prácticas agroecológicas y la revaloración de los saberes tradicionales, reduciendo la entrada de insumos y gastos de energía en los agro-ecosistemas.



Esto siempre debe apuntar a afianzar los procesos de soberanía alimentaria fuera de una lógica estructural, donde el mercado dicta los precios y la forma en que las comunidades indígenas y campesinas deben cultivar sus productos en sus territorios.

De ese modo se solidifican los argumentos que fundamentan la importancia del manejo, cuidado y defensa que los pueblos hacen en sus territorios para mantener y aumentar la biodiversidad en contra del modelo y la lógica de la agroindustria y los monocultivos.